

## ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

# “Pese a la incertidumbre, América Latina es una región emergente”

**ANNA AYUSO** Doctora en Derecho Internacional Público e investigadora del Cidob/ “Las reformas en Cuba no llegan al corazón del sistema: la nueva Constitución consagra el partido único y el comunismo”, dice la experta.

David Casals. Barcelona

La situación en América Latina ha dado un vuelco en un plazo de tiempo muy corto. La concentración de elecciones presidenciales en distintos países entre 2017 y 2018 se ha saldado con cambios en los equilibrios políticos en la región. Brasil, Argentina y Chile han girado a la derecha, y México lo ha hecho a la izquierda. A estos cambios se suman la cronificación de la crisis en Venezuela, el estancamiento del proceso de paz en Colombia y la situación en Cuba 60 años después de la Revolución. Son frentes que repasa en esta entrevista la investigadora del Cidob y profesora de Derecho Internacional Público de la Universitat Autònoma (UAB), Anna Ayuso.

– Si un inversor catalán le pidiese consejo, ¿en qué lugares de América Latina debería poner el foco?

Los países más interesantes siguen siendo los más grandes: Brasil, Argentina y México, a los que hay que añadir Chile. Por otra parte, Perú sigue registrando unos índices de crecimiento muy significativos, pese a la inestabilidad política. Una singularidad de Uruguay es que el partido de gobierno se ha mantenido a pesar de la crisis económica. Pese al incremento de la incertidumbre a nivel regional, América del Sur seguirá siendo una región emergente. La situación es distinta en Centroamérica, donde existen estados semifallidos, con la excepción de Costa Rica.

– ¿Y Colombia? ¿El proceso de paz ha consolidado su dinamismo a nivel empresarial?

Colombia es un país con muchas capacidades, pero no se encuentra en su mejor momento a nivel político. En cuanto al proceso de paz, está estancado. A ello, hay que sumar la frontera con Venezuela, que es un frente de conflicto. A Colombia han llegado un millón de venezolanos, que dejan un país que sigue en el caos y que difícilmente saldrá de la actual situación si no hay una transición.



– El anuario que elabora el Cidob, que acaba de presentarse, este año se centra en Cuba. ¿Hacia dónde avanza el país: hacia el continuismo del régimen socialista o hacia las reformas?

Hay gatopardismo. El reformismo tecnocrático del presidente Díaz-Canel ha significado la entrada de ideas del exterior, aunque Internet

“El proceso de paz en Colombia está estancado y su frontera con Venezuela es un frente de conflicto”

sigue estando limitado. Hay más inversión extranjera, aunque con muchas limitaciones, ya que la propiedad de todos los bienes continúa en manos del Estado. Está en marcha una nueva ley electoral, que permitirá la elección directa de algunos cargos a nivel nacional, de forma limitada. Sin embargo, los cambios no han llegado al corazón del

sistema, que sigue siendo comunista y de partido único. La nueva Constitución consagra ambos principios, aunque se ha elaborado mediante espacios de diálogo inéditos hasta ahora.

– ¿Cómo puede subsistir Cuba sin el apoyo incondicional de Venezuela?

Ni China ni Rusia suplirán su papel y la crisis venezolana ha implicado que en Cuba se hayan vuelto a racionar algunos productos. La piedra en el zapato de la economía es su sistema monetario dual, y la posibilidad de que se unifique está encallada. El Estado no tiene capacidad para afrontar la reforma en solitario y, si la hiciese con ayuda internacional, se le pondrían condiciones.

– Medio año después del ascenso al poder de Jair Bolsonaro en Brasil, las reformas prometidas avanzan muy lentamente. ¿Por qué?

Brasil es un sistema presidencialista de coalición, lo que hace imposible que un único partido imponga su agenda. Bolsonaro unió a diferentes sectores con intereses contrapuestos. Los industriales de Sao Paulo piden medidas proteccionistas y el sector militar es partidario de reforzar la soberanía nacional. El ministro de Economía proviene del sector financiero, que es partidario del libre comercio, al igual que el agrario, que reclama manga ancha para poder comerciar sin límites con los recursos naturales. Los objetivos que Bolsonaro se había marcado, como la re-

“Efecto péndulo” y fin de la ‘marea rosa’

Ayuso describe la política de la región como un “péndulo”. Si años atrás predominaban en la mayoría de gobiernos fuerzas de izquierdas, con matices muy diferentes –la denominada *marea rosa*–, la situación ha dado un giro entre 2017 y 2018. Según la investigadora, en un contexto de desafección, los electores han tendido a buscar soluciones en el extremo opuesto al que mandaba hasta entonces. La intensa bipolarización y el auge del maximalismo dificultan una alternancia sana. Mientras, las instituciones religiosas y las Fuerzas Armadas han mantenido su credibilidad, frente al descrédito de los partidos y de la Administración Pública, dice la experta.

“La principal duda en Venezuela es si dentro del Ejército pueden consolidarse los defensores de la ruptura”

“Los objetivos económicos que se había marcado Bolsonaro, como la reforma fiscal, están parados”

forma fiscal y la de la Seguridad Social, están paralizadas. A nivel económico, el presidente no puede aplicar su agenda dura, aunque sí que existe una regresión en materia de derechos humanos, además de su intento de reescribir la historia de la dictadura militar y de blanquear su pasado oscuro.

– ¿Cómo evolucionará la crisis venezolana? ¿Es posible que haya una transición?

La negociación entre el Gobierno y la oposición está prácticamente parada. Hay división en el *chavismo*, pero debería ser más clara. La principal duda es si, dentro del Ejército, pueden consolidarse los partidarios de una ruptura. Por otra parte, se descarta una intervención militar desde el extranjero, ya que los principales vecinos, Brasil y Colombia la rechazan, al igual que la Unión Europea y el Pentágono.

## El regreso de la historia

El Cidob pone de manifiesto en su informe anual, que presentó la semana pasada, que tres décadas después de formularse por primera vez, la influyente teoría del pensador estadounidense de origen japonés Francis Fukuyama sobre *el fin de la historia* se ha quedado obsoleta. Así, el orden mundial ya no se basa únicamente en la fuerza de Estados Unidos y el auge de la democracia liberal, como ocurrió en 1989, cuando Fukuyama utilizó por primera vez esta expresión. “Se está volviendo a dinámicas de la Guerra Fría como el unilateralismo, las alineaciones y la fuerza” y la guerra comercial entre China y EEUU así lo pone de manifiesto, indica Anna Ayuso.

